

La turbación de la Navidad

Esteban: Deseos positivos, ambiente de trasmisión de una idea de paz, de tranquilidad, de lo que uno quiere tener en esta vida, es cuando llega la Navidad. Tradicionalmente entonces miramos a la paz como un lugar donde desde el pesebre se nos muestra una imagen de un niño que ha nacido, pero que allí está descansando con su madre, con los que le rodean, en esa imagen que cuando uno mira esas pinturas tratando de retratar ve paz, Salvador, paz en ese ambiente.

Salvador: Sí, en general el pesebre está rodeado de paz. Vos sabés que hay una tradición napolitana muy importante con respecto a los pesebres. Hay una calle en la vieja ciudad de Nápoles dedicada exclusivamente a los pesebres. Ahí están todos los "pesebristas", los que venden pesebres, los que hacen pesebres, todo. Y ahí encontrás pero todo (carísimo por supuesto) como para armar un pesebre gigantesco: Está desde el escenario hasta todos los detalles, hasta figuras mecánicas que se pueden poner en el pesebre y se las ve funcionando. Ahora, yo miraba un pesebre napolitano muy grande que estaba en exposición, y por supuesto que todos los "pesebristas" del mundo quieren tener un pesebre napolitano. Es decir, la colección porque es el top.

Esteban: Claro, me imagino. Marca lo distintivo y la calidad superior de su colección. Me imagino.

Salvador: Seguro. Ahora miraba un pesebre napolitano y veía en ese pesebre todo el pueblo de Belén. Todo el pueblo de Belén con sus casitas, con sus gentes amasando, porque era mecánico además, las figuras se movían; entonces todo eso era maravilloso. Y después era como una historieta porque de repente en un costado están José y María viniendo en un burrito para llegar a Belén, y después están José y María en el pesebre, hay un grupo de pastores que está recibiendo la noticia del ángel, y después están los pastores alrededor del pesebre de Jesús. Diferentes cuadros pero todo unido en esa escena (los magos siguiendo a la estrella y después los encontrabas en el pesebre). Es decir, era muy interesante porque uno podía seguir todo el recorrido de la historia y estaban todas las escenas de alguna forma puestas ahí con la mezcla, por supuesto, de los oficios más modernos y que se practicaban distintos en aquella época. Por ejemplo, la mujer amasando, amasaba a un estilo napolitano, no un estilo de Belén; pero era muy interesante verlo. Pero lo que más me llamó la atención de ese pesebre es que en la parte superior, en un ángulo, estaban los soldados romanos degollando niños. Entonces eso era como una nota discordante, como algo que estaba allí presente. Entonces el clima de paz del que hablamos siempre en Navidad estaba presente en todo el pesebre salvo en esa imagen que es lo que nosotros llamamos la degollación de los inocentes.

Esteban: Estas hablando de cuando Herodes mandó a sus tropas a liquidar a todos los niños menores de dos años.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Salvador: Claro. Sí, es ese. Y por eso yo quería hoy, que nos estamos acercando a la Navidad, hablar y recordar un poco quién era Herodes. Porque uno dice, "pero esto es una barbaridad", "lo que hizo Herodes es una barbaridad", "¿no será esto algo mitológico?", "¿no será que se ha forzado la historia para contar este hecho?".

Esteban: "¿Puede haber alguien tan despiadado que ejerza ese tipo de violencia sobre niños inocentes?".

Salvador: Bueno, habría que estudiar un poco la historia de Herodes. Herodes no era judío, era idumeo.

Esteban: Primer dato importante.

Salvador: Lo que significa que él estaba gobernando un país que era histórico enemigo de los idumeos. Hacía muchos años él había ayudado a los romanos cuando llegaron a Israel a poner en orden a los sacerdotes amoneos (que era la clase de dirigentes más importantes en ese momento, era la estirpe que en aquel momento gobernaba a Israel). Y él había aportado su conocimiento del terreno y de la situación de esa zona de Oriente a los romanos que llegaron, para que pudiesen efectuar la conquista y seguir manteniendo el equilibrio. Se ganó la confianza de Marco Antonio en ese momento, que gobernaba la parte oriental del imperio. Y entonces Marco Antonio le dio a Herodes el título de "Rey de Judea". Y aparecen las dos caras de Herodes que uno las ve todavía cuando recorre Israel en el presente: Herodes fue uno de los grandes constructores, admirable como constructor. Re emprendió la reconstrucción del Templo de Jerusalén, y lo que queda de él (el muro occidental) es obra de Herodes. Edificó la Fortaleza la Antonia, el palacio real, un anfiteatro, un teatro, un hipódromo. Herodes fue un gran constructor y un gran impulsor de lo que sería el desarrollo edilicio de Israel, hasta tal punto que desde el norte hasta el sur hay construcciones que se deben a Herodes. Fue un hombre que impulsó mucho políticamente a Israel, impulsó al pueblo de Israel en su desarrollo y además supo manejar muy bien la relación interna del pueblo con los romanos, porque siempre era muy conflictiva. Era el que mantenía el equilibrio pero por el otro lado, y ahora es la otra cara (como todas las monedas tiene dos caras), Herodes era también un gran asesino. Era un gran constructor y un gran asesino. Asumió el gobierno sabiendo que tenía muchísima oposición. Y apenas fue nombrado como Rey de Judea mandó matar a cuarenta y cinco rivales potenciales. Éste fue el primer acto de gobierno, eliminar a todos los que podían oponerse. Y se casó con Marianne que era descendiente de los sacerdotes amoneos; lo que quiere decir, que hizo un matrimonio de conveniencia para unirse a la clase dirigente judía a través de ese vínculo y legitimó así su reinado. Era un gran calculador y un gran político. Mandó a ahogar a su cuñado Aristóbulo porque pensaba que Aristóbulo podía ser un rival y no quería tener rivales. Mando matar a dos cuñados más, a Alejandra que era su suegra y terminó matando a Marianne su mujer...

Esteban: ¡Impresionante!

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Salvador: ...Y a sus hijos Alejandro y Aristóbulo porque podían ser sus sucesores.

Esteban: ¡Una paranoia tenía...!

Salvador: Era paranoico. Incluso mandó que cuando él muriera (esto no se cumplió pero lo había mandado) concentraran a todos los judíos ilustres en el hipódromo y los mataran a todos para que nadie se alegrara de su muerte. Ahora esto que estamos diciendo es la historia. Cuando uno mira a través del caleidoscopio este de la historia de Herodes, la matanza de los niños no es nada extraño que haya sucedido. Era un hombre paranoico que quería mantenerse en el poder y que de ninguna manera aceptaba ningún tipo de rival o de posible rival o imaginario rival que lo destruyera. Ahora, uno se imagina: En aquel tiempo llega una caravana desde Oriente preguntando dónde está el rey de los judíos que ha nacido y dice, "en ese momento se turbó Herodes y toda Jerusalén con él". ¿Qué pasaba? Que cuando a Herodes lo tomaba la ira, tenían que temblar todos los que estaban alrededor. Por eso dice "se turbó Herodes y se turbó toda Jerusalén con él". Toda la ciudad dijo "cuidado que Herodes está enojado".

Esteban: Del humor del rey dependía la vida de todos.

Salvador: Todos. Ahora, ¿cómo conocía él esto? ¿Cómo llega lo de los magos? Porque tenía un servicio de inteligencia tal que conocía todo lo que pasaba en Jerusalén. Tenía informantes en todas partes. Diariamente se presentaban los informantes y le decían qué era lo que se hablaba, lo que se decía, lo que se comentaba y lo que había pasado.

Esteban: He impartía justicia a raíz de eso, me imagino. La justicia de él.

Salvador: La justicia él. Ahora, Jerusalén se turbó por las reacciones sanguinarias de él. Porque aparecieron estos magos (eran sabios que venían de aquel lugar en caravanas) preguntando por el rey de los judíos. Es decir, fueron al peor lugar, Jerusalén, a hablar del rey de los judíos; se despertó la paranoia de él. Entonces hizo venir a los magos y convocó a los sacerdotes y a los escribas para precisar el dato. Es decir, él sabía que Israel tenía la esperanza de que iba a venir un mesías. Entonces si ellos vienen y dicen que nació, él fue a precisar el dato a través de los escribas que eran los conocedores de la ley, los abogados que conocían la ley, y de los sacerdotes que eran los que manejaban toda la parte espiritual. Entonces le indicaron que iba a nacer en Belén, por lo tanto mandó a los magos diciendo "vayan y averigüen con diligencia acerca del niño y cuando lo hallen me lo hacen saber para que yo también vaya". Indudablemente preparó todo como para matar a los niños. Tomó en cuenta el dato y como no tuvo resultado (porque los magos se fueron por otro camino y no regresaron por Jerusalén) entonces mandó matar a todos los niños de dos años para abajo por si acaso.

Esteban: Tremendo.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Salvador: Y quien asesinó a los propios hijos no iba a pensar en no asesinar a los niños de Belén. Belén en ese momento se calcula que había sido una aldea muy pequeña y que no fueron tantos los casos como estaban en el pesebre napolitano. Pero no obstante en alguna forma el hecho aberrante tiene el mismo valor siendo muchos o siendo pocos; no cambia. ¿Cuál era el problema espiritual que tenía Herodes? Porque creo que eso lo que nos tiene que preocupar: ¿Qué le pasaba a Herodes?

Esteban: Para reaccionar de esa forma. Y en esta Navidad pensarlo es importante porque es otro de los aspectos que a veces soslayamos en pro de esa búsqueda de la escena bucólica de paz, de tranquilidad que tanto anhelamos y promocionamos a veces. Ya venimos en la charla con Salvador en esta época navideña. ¿Vio? Le estamos dando un giro diferente a entender la Navidad, porque estas cosas son parte de ese proceso relatado en los Evangelios.

PAUSA

Esteban: Quién diría que la Navidad incluye como personajes también a Herodes. Un rey despiadado, un gran constructor que forjó gran parte de las obras importantes de la época (que algunos de sus restos, ruinas quedan hasta el día de hoy) pero que sembró el terror, la violencia por donde quiera que su espada llegaba, Salvador.

Salvador: Sí, Herodes fue eso y fue un hombre paranoico, como decíamos; pero yo quisiera ver el problema espiritual de Herodes. ¿Qué pasaba? Porque creo que eso tiene que ver con la Navidad y es bueno que en estos tiempos de Adviento (porque está viniendo la Navidad) nos detengamos a pensar también en estas cosas porque son importantes para nuestra vida espiritual. El problema de Herodes es que él tenía un trono interior donde estaba solamente él y donde figuraba solamente él. Es decir, "sobre el trono estoy únicamente yo". Esta era la frase que yo creo Herodes tenía como lema en su vida: "Hago lo que quiero", "establezco mis propias leyes", "yo no respondo a nadie". Conocía la esperanza mesiánica y entonces por eso se rebeló contra el mesías. Era un problema de soberbia, él no quería que ni Dios interviniera en los casos, ni Dios estuviera presente. Como decía la ranchera mexicana: "Con dinero o sin dinero hago siempre lo que quiero y mi palabra es la ley". El pensaba exactamente así, que él hacía lo que quería y su palabra era la ley. Yo digo que él fue el primer grito que se va a repetir insistentemente frente a la cruz, pero que Herodes silenciosamente está diciendo las mismas palabras: "no queremos que el reine sobre nosotros". Y creo que una de las cosas que sucede en Adviento es que vamos a celebrar a Jesús porque se acerca la Navidad y porque la Navidad es la recordación de la encarnación. Pero muchas veces pasa que nos acercamos a Jesús pero seguimos diciendo: "el trono es mío", "la ley la establezco yo", "no quiero que este reine sobre mí", "quiero seguir

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

siendo el rey". Y ahí es donde la Navidad resulta estéril para nosotros. Porque si uno no tiene una actitud de humildad frente a la venida de Cristo, si uno no tiene una actitud de sumisión frente al hijo de Dios que se hace hombre y se acerca hasta nosotros, entonces esa celebración de la Navidad no tiene ningún sentido, no tiene ninguna trascendencia. Uno recuerda a Nietzsche que fue un ateo militante, promovía su falta de fe pero era muy lúcido en cuanto a su ateísmo. Y él tiene un libro muy interesante que se llama "La gaya ciencia", donde presenta un personaje extraño; es un loco. El loco corre en pleno día por el mercado y va gritando "¡Busco a Dios, busco a Dios, busco a Dios!". La gente se ríe de su locura y él les pregunta adónde se ha ido Dios. Y se contesta: "Lo hemos matado nosotros". Pero luego reflexiona: "Si hemos matado a Dios entonces hemos borrado el horizonte y ya no sabemos qué es lo que está arriba y lo que está abajo, ya no sabemos qué es lo importante y que es lo secundario, hemos perdido la noción del equilibrio". Y termina diciendo: "Vagamos en una noche infinita porque hemos matado a Dios". Yo creo que Nietzsche pone en ese personaje la reflexión que él hace de qué significa si el hombre saca a Dios de su vida. Termina la reflexión diciendo: "La oscuridad crece incesantemente". Es una descripción de la angustia de quien no tiene esperanzas, de la angustia que vivió Herodes también, de la angustia que vivieron aquellos que pidieron "no queremos que este reine sobre nosotros", "crucifícale"; de la angustia de los que miran el pesebre y simplemente lo miran como si fuera un hecho histórico, un cuento infantil y no se dan cuenta del significado que tiene. O que aunque parezca inocente la mirada lo están mirando como Herodes, están diciendo "sí, está ahí pero no queremos que este reine sobre nosotros". Yo creo que Dios nos habla en cada Navidad. Que no tenemos por azar esa fecha antojadiza puesta allí en el calendario. Pero el hecho de que cíclicamente todos los años llegue la Navidad y recordemos que nació Jesús, creo que es una forma que tiene también de hablarnos a nosotros para saber cuál es nuestra relación con Jesús. Y yo le diría a nuestra audiencia que si queremos que esta Navidad sea una Navidad fructífera en nuestra vida, deje una huella en nosotros, que no pase como cualquier otra Navidad y que no sea simplemente una fiesta familiar, que no sea simplemente una fiesta religiosa o un feriado en el calendario que me permite la libertad de hacer lo que quiero, tenemos que empezar a pensar cuál es el sentido de esa venida de Jesucristo: Dios acercándose a nosotros. ¿Y por qué se acerca? Para que no vivamos angustiados, para que tengamos paz en el corazón, para que tengamos esperanza. Por eso hacemos bien con asociar la Navidad con la paz y la esperanza y pensar que eso es lo que tiene el pesebre. Pero el asunto es si nosotros tenemos paz y esperanza; no si esta fiesta proclama la paz y la esperanza, sino si esa paz y esperanza están presentes en mi vida. Si yo pude apropiarme de eso.

Esteban: Si hay una tormenta en mi ser o lo estoy expresando. Claro.

Salvador: Ese es el sentido de la Navidad: Que calme la tormenta dentro nuestro. Yo creo que para esto tenemos que acercarnos al Señor, no con la soberbia de Herodes, tenemos que acercarnos con la humildad de los pastores que se acercaron hasta aquel lugar, que admitieron la autoridad de Dios para poner un Mesías, un

tierra firme



www.tierrafirmertm.org

enviado de Él y que volvieron con gozo; porque Herodes no terminó su vida con gozo, y no siguió con gozo. Porque nadie puede vivir lo que él vivió y no tener un cargo de consciencia, y aun cuando su consciencia esté cauterizada era un hombre que no tenía paz y lo mostró en cada uno de los actos de su vida. Herodes es la manifestación de que alguien puede ser genial en un aspecto de su vida y puede ser un desgraciado en otro aspecto. Era genial construyendo y era espiritualmente una persona desgraciada, una persona que no tenía la gracia de Dios, era una persona que frente al pesebre no trepidó en matar lo que hubiera que matar con tal de que él siguiera en el trono. Y hay muchos Herodes que se acercan hasta la Navidad, que no admitirían que son Herodes pero que en definitiva están diciendo todos los días: "En el trono de mi vida estoy yo". Y Jesucristo viene para ocupar ese lugar central, y esta Navidad nos convoca para eso. Vivamos una navidad diferente poniendo a Cristo en el centro y no sigamos el espíritu de Herodes que es el espíritu que destruye en nuestra sociedad.